



REAL CHANCILLERIA DEL HERMANO LOBO

KARINA

Apellido de origen métrico-decimal que, en tagalo, quiere decir: «Cara pequeña» o «poca cara». Se extendieron por toda la península a excepción de toda la península. Las mujeres de esta estirpe fueron muy famosas por su hermosura. En el siglo XVI escribe Cristóbal de Castillejos:

«... Destas gracias arreada,
Si loallas y querellas
Es gracia muy señalada,
Ved si la terná doblada
Quien llegare a gozar dellas...»
(Ed. príncipes de las obras de Castillejos, Madrid, 1573.)

Cuenta la leyenda que, estando D. Pelayo haciendo pompas de jabón en el río, escuchó una dulce voz de mujer que cantaba «NO SOMOS NI ROMEO NI JULIETA». El bravo monarca se disfrazó de largaterana y se fue a buscar a la mujer portando un «sobretodo» marrón y un ramo de margaritas belgas.

Hízose pasar por doncella y así ganó la confianza de la cantatriz. Pero, un día la barba le delató. Fijóse la cantante en el raro aspecto de su nueva amiga y al reparar en la arisca, crespa, rebelde barba que le tapaba la faz, se mosqueó. Al instante dióse cuenta de que aquello era un tío. La moza de los cantares le sacudió un guantazo. Exclamó Don Pelayo, tratando de aprovechar la circunstancia: «Limpia con un besito la ofensa del bofetón». A lo cual, Karina de los Picos de Europa —que no de otra se trataba— respondió: «La española, cuando besa, besa siempre de verdad».

Don Pelayo concedió derecho a utilizar esta cuchufleta como mote del escudo. Y ahí sigue.

ARMAS

Escudo partido. En el jefe: Una boca de gules sobre campo de oro. Abajo: tres «batúes de los recuerdos» de oro en campo de gules. Bordura de azur con el mote. Asomada al escudo, una peluca rubia coronada de gambas. ■ EL GRAN MAESTRE DE LA ORDEN DE TOLA.



—Debido a circunstancias ajenas a nuestra voluntad, están ustedes oyendo el Océano Pacífico en vez del Atlántico. Tan pronto como sea posible subsanaremos el error. Muchas gracias.



REAL CHANCILLERIA DEL HERMANO LOBO

RAPHAEL

Apellido alegre, moderato y cantáble-francés. Phardan y ronean de PH y tienen casa solar en Phuerte Knox con cuatro dormitorios, salón-comedor y pharmacía. Teléfono, phonógrapho, phrontón, phregadero, phrigroriphfo, phruero, phregapiatos, phelpudo, alphombra, sophá, phósphoros, campanario y unas phiguritas de porcelana que phiguran ser el desembarco de Colón en tamaño natural.

Phueron phamosos Phelipe el Phermoso y Cecilia Bhöl de Phaber (Phernán Caballero). Su película phavorita: RIPHI-PHI.

EPIHEMERIDES

Raphael de Phigueroa dice en sus «CHRONICAS DE PHIJOSDALGO ET GENTES BIENNASCIDAS»: «... Dit que van de pheria en pheria et de phiesta en phiesta phaciendo galas et cantando romanças a trueque de buenos doblones et phlorines. Et probaron phidalgua et phertilidad yustas pernas et más abaxo del ombilgo...».

ARMAS

En campo de plata, guantelete de sable trincando una phlor de lis, en gules. Yelmo coronado de manos volanderas. Soporta el escudo, por la diestra, un león rampante con un micrófono en la siniestra y en actitud de cantar la bonita canción que lleva por título: «Yo soy aquí». Banda de oro con letras de azur componiendo el lema: «RAPHAEL, PHUERTE, PHELIZ ET PHIEL».

Son Barones del Emparentazgo. ■ PHERNAN DE GARCI TOLA ARCHIDUQUE DE TOLA.

EN ESTAS FECHAS

LLAME AL TELEFONO DE LA ESPERANZA

EN estas fechas tan señaladas, entre dos años, cuando pasamos al año nuevo y la vida de siempre, si se encuentra usted muy solo, llame al teléfono de la Esperanza. Puede ser que la Esperanza esté fuera, que se haya ido a pasarlo al pueblo. Pero insista. Llame al teléfono de la Esperanza y pregunte por Esperancita.

—¿Es el teléfono de la Esperanza? ¿Está Esperancita?

La Esperanza no es mala chica y le gusta hacer compañía a los corazones solitarios y los señores de Bilbao que llaman por estas fechas. Pero no se confunda usted con el otro teléfono de la Esperanza. Hay un teléfono de la Esperanza donde

siempre se pone una voz noble y tranquila, una voz caritativa y ayudadora. A ese teléfono puede usted llamar y preguntar:

—¿Es el teléfono de la Esperanza? ¿Tienen ustedes alguna esperanza de que baje el turrón en estas fiestas?

Finalmente, puede usted llamar al teléfono de la Esperanza Roy, que es una de las últimas Esperanzas que le quedan al país para salir de su marasmo moral. Seguramente le dirán que Esperanza está

en el plató con Alfredo Landa, y que no puede ponerse, porque precisamente en esos momentos Alfredo Landa quiere comerle un encanto, y José Luis López Vázquez quiere comerle el otro, ya que Esperanza Roy tiene tantos encantos que malo será que no le estén comiendo alguno en cualquier momento. También puede que le digan que Esperanza Roy ha salido con Celia Gámez a tomarse medidas para el monumento que le van

a hacer a doña Celia en la calle de Alcalá. Ahora, desde que a las supervedettes les hacen estatuas, como a los generales de la campaña de Filipinas, están todo el día tomándose medidas.

—Bueno, que tengo que ir a tomarme medidas.

—¿A la modista?

—No, al escultor.

Se toman medidas de talle, de busto y de muslo, no para el traje de noche ni para la censura, sino para el monumento. Si se encuentra usted muy solo en estos días, hágame caso y llame al teléfono de la Esperanza Roy. Es una mujer muy navideña, porque está como el mazapán. ■ U.

